

LA CRISIS MUNDIAL Y SUS EFECTOS EN LAS EXPORTACIONES DE COMMODITIES EN BRASIL

Por Roberta Braz Ribeiro

Una crisis es un desequilibrio que ocurre en sectores aislados de una economía, pero que pueden llegar a contaminar todo un sistema económico. Esos desequilibrios ocurrían antes del capitalismo mismo, casi siempre por factores naturales o acontecimientos sociales.

Con la evolución del capitalismo y con la complejidad de la economía, las crisis continuaron surgiendo. Ellas son parte del juego y como ya sabemos, las soluciones de la última crisis pueden traer los posibles problemas hasta que llegue la próxima.

Uno de los efectos de la crisis es la recesión. Esta se presenta cuando sin nuevas inversiones, juntamente con la disminución del consumo, ocurre una reducción en la producción, ocasionando una disminución del PBI (Producto Bruto Interno), que según Krugman, “mide el volumen de producción realizado dentro de las fronteras de un país.”¹

En este cuadro de recesión se encuentran los Estados Unidos de América desde 2007, año en que se produjo el gran estallido de las crisis en el mundo. Para entender la crisis de la economía actual es importante hacer un breve recorrido de los factores más importantes que le dieron origen.

En el año 2001, el mercado inmobiliario de los Estados Unidos pasó por una fase de expansión acelerada. Con la ayuda del Banco Central norteamericano, Federal Reserve, que reducía la tasa de interés, la demanda por inmuebles creció, y con eso atraía más compradores. Al mismo tiempo, con las tasas de interés bajas, crecía el número de personas

¹Krugman y Obstfeld. Economía Internacional. Capítulo 12, página 302.

que hipotecaban sus inmuebles con la finalidad de usar el dinero de la hipoteca para pagar deudas o consumir.

Con ese aumento en las compras de inmuebles o de hipotecas, las compañías hipotecarias pasaron a atender clientes con baja renta, o sea, “subprime”, que históricamente no pagaban las cuotas. Sin embargo, como el riesgo de este sector era mayor, las tasas de interés a cobrar, también eran mayores. Los Bancos compraban esos títulos “subprime” de las compañías hipotecarias y liberaban nuevas cuantías de dinero antes de que el primer préstamo fuera pagado. Al mismo tiempo esos títulos eran vendidos a otras compañías, que emitían sus propios títulos, basados en los “subprimes”, e iniciaban un ciclo. El error fue olvidarse de que si la primera persona que hacía el préstamo no pagaba, iniciaría un ciclo de no recibimiento, donde el mercado pasaría a tener miedo de continuar realizando préstamos en dinero o comprando nuevos títulos subprime.

En 2006, las tasas de interés que continuaban creciendo desde 2004, encarecían el crédito, lo que hacía disminuir la venta. No obstante, la oferta empieza a superar la demanda y el valor de los inmuebles empieza a caer. Con el aumento significativo de las tasas de interés, las deudas resultan más caras, al igual que las cuotas de las hipotecas. Por esta razón muchas personas ya no conseguían pagar sus deudas, y causaban la disminución de la oferta de crédito.

Sin la oferta de crédito, la economía americana perdió fuerza, porque, si hay menos dinero, se compra menos, el lucro de las empresas es más bajo y no se produce más empleos. El Banco BNP Paribas, preocupado por pagar los créditos subprime, congeló más o menos dos mil millones de euros de algunos fondos. Con eso, el mercado inmobiliario entra en pánico y comienzan a surgir pedidos de concordato.

La crisis empieza entonces a atingir todo el sistema bancario, varias instituciones estaban para alcanzar falencia y, con la globalización, se descubre que el sistema internacional estaba todo contaminado y sufriría graves consecuencias. Se instala una crisis de confianza, porque básicamente lo que mantiene el sistema en funcionamiento es la confianza; los bancos no prestaban más dinero, congelaban la economía y provocaban entonces la disminución del lucro de las empresas, provocando desempleo. De esta manera varios países entraron en

recesión, y sus respectivos gobiernos, desde entonces, han buscado salidas para mejorar la economía y al mismo tiempo garantizar que el sistema financiero vuelva a funcionar.

Sobre a la economía brasilera la crisis tuvo dos puertas de entrada: el mercado financiero y el comercio internacional. En este trabajo se abordará la segunda de ellas, en especial, la variable de la exportación de las commodities.

Uno de los efectos de la crisis en Brasil es la dificultad en obtener dinero. Las grandes empresas que son dependientes de inversión externa están encontrando cada vez menos créditos disponibles, justamente porque los bancos tienen miedo en hacer préstamos tras una crisis y, esa dificultad en conseguirlos en el exterior compromete los proyectos de construcción de las empresas, que a su vez, dejan de producir renta y empleos para el país. Además, los bancos también comienzan a sufrir la dificultad de conseguir recursos en el exterior, lo que ocasiona que los préstamos sean más caros y aún más difíciles para las personas físicas. Por estos factores, las instituciones medianas y pequeñas tuvieron ayuda del gobierno.

El Banco Central brasileño, intentando reducir los efectos de la crisis mundial, anunció cambios en los “depósitos compulsorios” de las instituciones financieras, que es uno de los instrumentos usados para el control de la cantidad de dinero que circula en la economía. Tras el “depósito compulsorio”, el órgano obliga a los bancos a depositar en una cuenta del propio Banco Central parte de los recursos obtenidos de sus clientes en los depósitos en efectivo o a plazo, así, cuando hay una reducción del compulsorio, el Banco Central provee a los bancos más dinero, para que puedan prestar a sus clientes.

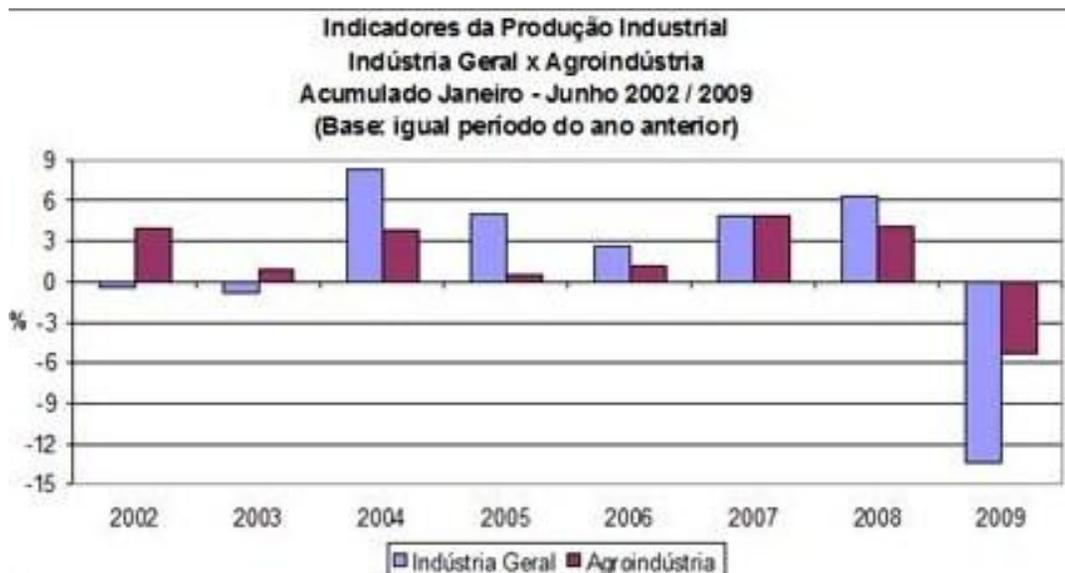
Otra disminución del crédito, tiene que ver con la desaceleración del PIB brasileño. Esto se debe al consumo de las familias y las inversiones de las empresas, dos puntos responsables por el crecimiento de la economía. Estos crecieron justamente por la gran oferta de la demanda en los últimos años. Por lo tanto, con menos dinero, la producción es menor y el crecimiento también.

Otro gran factor de la crisis en Brasil se relaciona con el comercio internacional, en especial con las exportaciones del país.

Brasil es un gran productor y exportador de commodities, que representan la parte mayoritaria de las exportaciones del país, de las cuales las principales producidas y exportadas son, el café, el petróleo, la minería de hierro, el jugo de naranja, la soja y el aluminio. El país se beneficia del comercio de esas mercaderías, pero por otro lado es dependiente de los precios establecidos internacionalmente, porque cuando hay mucha demanda los precios aumentan y las empresas productoras lucran, pero cuando hay una recesión mundial, como la que está ocurriendo ahora en el mundo, las commodities se desvalorizan, perjudicando el lucro de las empresas y el valor de sus acciones negociadas en la bolsa de valores.

Las importaciones de commodities agrícolas poseen una estrecha relación con la tasa de expansión de la economía global, la cual puede ser medida por la expansión del PIB mundial. En el escenario de la crisis financiera y económica, Brasil, que ocupa una posición de destaque en el ranking de los mayores exportadores mundiales, sufrió un fuerte deterioro en la demanda y en los precios de sus productos agroindustriales.

Con respecto al primer semestre de 2009, se constata que la agroindustria brasileña tuvo una baja de 5,4%, superior al mismo periodo del año de 2008 (4,1%), quedándose, todavía por arriba del promedio de la industria general (-13,4%). Los sectores relativos a la agricultura tuvieron una disminución de (-3,5), el sector relativo a la pecuaria, obtuvo (-4,0), además en el sector de insecticidas, herbicidas y otros defensivos para el uso agropecuario, la disminución fue de (27%), y en el sector de madera fue de (21,75).



Fuente: IBGE, Diretoria de Pesquisas, Coordenação de Indústria.

Tras la crisis internacional, las commodities agropecuarias exportadas presentaron una disminución en volumen y precio, contribuyendo negativamente para el resultado de la agroindustria. De acuerdo con la Secretaría de Comercio Exterior (SECEX/MDIC), hasta junio de 2009, el volumen de los principales productos exportados de la agroindustria mostraron las siguientes variaciones en comparación al mismo periodo de 2008:

Pedazos y menudillos de aves (-5,6), carnes vacunas congeladas (-14,3%), cueros y piel de vacunos (-32,1), jugo de naranjas (-4,0%), alcohol (-25,2%) y aceite de soja (-8,4%). Por otro lado, hubo un aumento en las exportaciones de azúcar (50,5%), granos de soja triturados (40,2%) y bagazos y otros residuos de extracción de aceite de soja (9,3%).

Los productos industriales derivados de la agricultura avanzaron 0,8% en el primer semestre de 2009, con resultados positivos en tres de los ocho sectores investigados. Se atribuye ese crecimiento a los derivados de caña de azúcar (14,1%), también al aumento de la producción de azúcar cristal (23,3%), y de alcohol (7,9%). Este último es explicado por la mayor demanda interna, en atención al aumento de la flota de vehículos que utilizan dos tipos de combustibles. Otras contribuciones positivas, se deben al arroz (6,7), producto direccionado al mercado domestico, al choclo (4,4), insumos básicos para la fabricación de ración para aves y porcinos.

En relación a las contribuciones negativas, se deben a los derivados de soja (-3,3%), debido a la reducción de la producción en 5,1, de trigo (-4,3), celulosa (-2,3), tabaco (-0,6), y de naranja (-12,7), gravemente impactado por la disminución de las exportaciones.

El sector de los productos industriales utilizados por la agricultura mostraron retracción en 28,3%, en razón de la menor producción de maquinas y equipamientos agrícolas (-36,6%) y de adobos y fertilizantes (-23,3%). El motivo del bajo desempeño se debe por a la disminución de la renta agrícola, en relación a la baja demanda externa y de las acotaciones de las commodities agrícolas, por los créditos más selectivos, además del aumento de los costos en el periodo del plantío de la producción en 2009.

En relación a los productos derivados de la pecuaria, la retracción fue de 4,1%. Los derivados de aves retrocedieron 3,3%, eso se dio por el hecho de la caída de las exportaciones provocada por la menor demanda externa, principalmente, de Asia y de la Unión Europea. Los derivados de la pecuaria vacuna y porcina redujeron 3,5%, por cuenta de la menor cantidad exportada para Rusia y la Unión Europea. También, debido al impacto de las exportaciones de cuero y pieles, retrocedieron 18,9%.

AGROINDÚSTRIA
Indicadores da Produção Industrial - Brasil -
(Base: igual período do ano anterior)

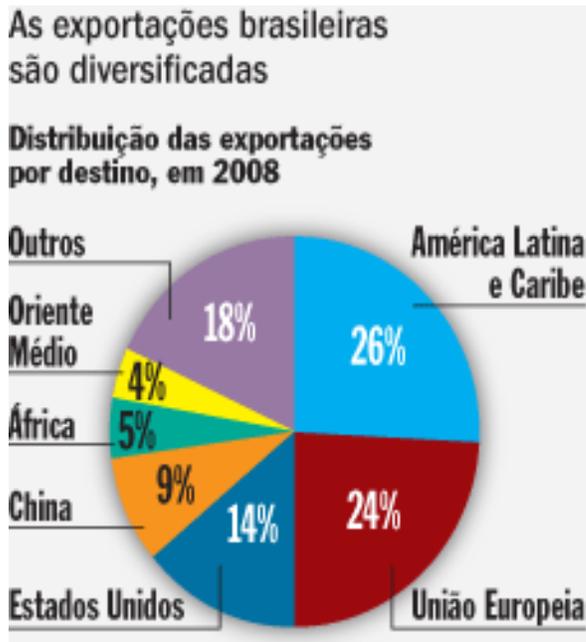
Setores	Jan-Mar	Abr-Jun	Jan-Jun
Total da Agricultura	-5,5	-2,1	-3,5
Prods. Industriais Derivados da Agricultura	-1,0	1,9	0,8
Cana-de-Açúcar	19,1	13,1	14,1
Celulose	-4,3	-0,4	-2,3
Fumo	-4,9	1,9	-0,6
Soja	-4,6	-2,4	-3,3
Laranja	25,5	-71,1	-12,7
Trigo	-6,7	-1,6	-4,3
Arroz	12,9	1,6	6,7
Milho	14,4	-3,7	4,4
Prods. Industriais Utilizados pela Agricultura	-26,8	-29,8	-28,3
Adubos e Fertilizantes	-23,0	-23,6	-23,3
Máquinas e Equipamentos	-32,7	-40,6	-36,6
Total da Pecuária	-3,1	-5,0	-4,0
Prods. Industriais Derivados da Pecuária	-3,7	-4,5	-4,1
Aves	-4,5	-2,1	-3,3
Bovinos, Suínos e Outras Reses	-1,4	-5,5	-3,5
Leite	-1,7	-3,7	-2,7
Couros e Peles e Produtos Similares	-19,3	-18,6	-18,9
Prods. Industriais Utilizados pela Pecuária	-0,6	-6,8	-3,8
Rações, Suplementos Vitamínicos ou Semelhante	-10,2	-9,9	-10,0
Prods. Veterinários, Dosados	46,4	9,7	28,1
Inseticidas, Herbicidas e Outros Defensivos P/Uso	-29,0	-24,9	-27,0
Desdobramento da Madeira	-25,0	-18,2	-21,7
Total da Agroindústria	-6,7	-4,3	-5,4

Fuente: IBGE, Diretoria de Pesquisas, Coordenação de Indústrias.

Como se intentó demostrar arriba, la economía brasileña sufre una reducción en las exportaciones y sobre eso no hay dudas. Pero hay un optimismo, un diagnóstico, que según el Fondo Monetario Internacional, el Banco Central Brasileño y la OCDE (Organización Económica de los Países Ricos), el país es uno de los menos afectados en el mundo, y eso se atribuye a dos factores:

El primero es que Brasil es el mayor exportador de alimentos del mundo, lo que asegura ventas externas voluminosas en cualquier escenario, o sea, mismo en una crisis, el consumo de los productos básicos, como los alimentos, se mantiene, porque las personas no van a dejar de comprarlos. Con la reducción en las exportaciones, la venta de productos alimenticios, principalmente la soja y la carne, traerán al país, por lo menos 50 mil millones de dólares en divisas. Además, el país tiene la mayor frontera agrícola del mundo, son 355 millones de hectáreas arables, de los cuales solo el 20% son utilizados para plantaciones. Esas áreas, en términos de comparación, son diez veces mayores que Alemania o 12% de las tierras que todavía, aún pueden ser ocupadas por la agricultura en todo el planeta.

El segundo factor es que Brasil tiene un mercado externo diversificado, o sea, con compradores en todo el mundo y mercaderías con valores agregados crecientes. Así que las empresas exportadoras venden sus productos al mundo entero, lo que protege el país de los efectos más violentos de una crisis, como por ejemplo, la actual, que está afectando fundamentalmente a mercados americanos y europeos. Con el mercado bien distribuido el país direcciona sólo un séptimo de sus exportaciones, el equivalente a 2% de su PBI, a los Estados Unidos, no quedándose necesariamente dependiente de él, como se puede conferir en el gráfico abajo.



Fuente: Secretaria de Comércio Exterior (SECEX), do Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC).

Por lo tanto, Brasil, además de tener una diversificación en productos dedicados a la exportación, goza también de diversificados compradores, lo que le confiere un alto grado de flexibilidad en la economía. Sin embargo, hay que tener en cuenta, que solo este hecho no será suficiente para compensar las pérdidas generadas con el descenso de la demanda mundial, tras la actual crisis en el globo.

Así que, la crisis mundial sí afectó la exportación de commodities en Brasil, pero los resultados analizados en el primer semestre de 2009, comparado con periodos anteriores, mostró que las consecuencias no fueron tan fuertes como se pensaba. Hay que tener en consideración que estos índices no son por si solos suficientes para analizar las consecuencia de una crisis de ese porte en la economía de un país, porque esto requiere un estudio mucho más complejo, sin embargo, revela la fuerza de las exportaciones de commodities brasileña y la apertura de este mercado para diversos países.

BIBLIOGRAFIA

Banco Central Brasil (www.bcb.gov.br)

Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe - CEPAL (www.eclac.org/brasil).

Fondo Monetário Internacional (www.fmi.org)

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (www.ibge.gov.br)

Krugman y Obstfeld. Economía Internacional.

Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico - OCDE (www.cgu.gov.br).

Secretaria de Comércio Exterior (SECEX), do Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC) (www.mdic.gov.br)